

VERA YAMUNI TABUSH

(1917-2003)

Por Grace Prada Ortiz¹

“Vibro en mis anhelos, vibro en mis angustias, y el espíritu mío revolotea abriendo puertas por donde penetran todas las espíritus de las mujeres que han luchado y están luchando, no por la paz o en la guerra que entendemos comúnmente, sino por algo más heroico todavía, porque exige más visión, más coraje: la libre expresión de una misma”.
(Vera Yamuni, R.A, TXLI, N14, 1944:232)

Vera Yamuni, pensadora latinoamericana.

Perfil biográfico.

Vera Yamuni nació en San José de Costa Rica el 30 de mayo de 1917 y falleció el 4 de julio del 2003 en la Ciudad de México. Ella relata su origen: "Soy hija de padres libaneses establecidos en Costa Rica. Mi padre Bejos Yamuni, naturalizado costarricense, nació en



Sardal, Líbano. Mi madre Mercedes Tabush de Yamuni, nació en San José, hija de padres libaneses, oriundos de Hasrun, Líbano, emigraron a Costa Rica".

Vera Yamuni da fe de su identidad personal, familiar y ancestral. Su explicación dice que tenemos ante nosotros a una mujer segura de sí misma, que sabe de dónde vino y hacia dónde va. Fue una mujer que pertenece a diferentes culturas y el respeto a la diferencia sentó las bases

Vera Yamuni Tabush.

Fuente: Cortesía de Enrique Nein.

¹ Nota de la *Enciclopedia Electrónica de la Filosofía Mexicana*: La *EEFM* agradece a la Dra. María del Carmen Rovira, el habernos proporcionado el estudio que hemos publicado y la aceptación formal de su autora la Dra. Grace Prada Ortiz. Se ha aportado información sobre la Dra. Yamuni en: "La emigración árabe hacia México (1880-1930)" de Farid Kahhat y José Alberto Moreno. Incluido en: Abdeluahed Akmir (coord.) *Los árabes en América Latina. Historia de una emigración*. Siglo XXI España, Madrid, 2009.

de su pensamiento.

Hizo sus primeros estudios en centros de enseñanza costarricenses. La primaria en la Escuela “Julia Lang” y la secundaria, compartida entre el “Colegio Superior de Señoritas” y el “Liceo Nocturno Sarmiento”. Además cursó dos años de estudios de comercio en el “Saint Mary's Academy”, colegio religioso católico ubicado en Windsor, Ontario, Canadá. En 1945 se trasladó a México para estudiar filosofía en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Paralelamente a sus estudios en filosofía, Vera Yamuni se preocupó por obtener el certificado de inglés en el Instituto Anglo -Mexicano, en 1946.

El 28 de octubre de 1949, obtuvo su título de Maestra en Filosofía que otorgaba la Universidad Nacional Autónoma de México y posteriormente hizo estudios doctorales en Filosofía bajo la tutela del Dr. José Gaos. Acreditada como Maestra de Filosofía, impartió las clases de Psicología, Lógica y Ética en la Universidad Femenina de México.

Posteriormente pasó a ser docente en la Escuela Nacional Preparatoria San Ildefonso, en donde enseñó durante los años de 1953-54.

La filósofa continuó su preparación académica con estudios de la lengua francesa. El manejo de este idioma la llevó a “L' Ecole des Langues Vivantes” de París, en 1955-56. Allí estudió lengua y literatura árabe, estudios que le sirvieron para ir a la Universidad en Argelia. De allí, partió hacia el Líbano a encontrarse con sus raíces libanesas y a profundizar sobre la cultura árabe y *El Corán*.

De igual manera, entre los años de 1950-55; 1959 y 1960, enseñó en el “México City College”, que posteriormente cambió su nombre al de Universidad de las Américas. Sus estudios de posgrado de Maestría y Doctorado los realizó en los años 1949-1954.

Al preguntarle sobre la situación de las mujeres, Vera Yamuni expresó con tono nostálgico: “Yo siempre he pensado que las mujeres estamos mal, en mi familia y la de todo el mundo”, (Entrevista, D.F, 27/10/98). Esta afirmación de Vera Yamuni parte de que en la mayoría de nuestras familias existe predilección por los hijos varones: “En mi casa hubo cuatro mujeres y dos hombres, y siempre ellos fueron los preferidos, el asunto es que, hasta las propias mujeres quieren hijos varones”, (Entrevista, 27/10/98).

A su regreso a México a mediados de 1960, Vera Yamuni dejó atrás sus labores en el “City College” y pronto pasó a ser profesora de tiempo completo en la UNAM.

Uno de sus muchos méritos fue su capacidad para diversificar su educación y la apertura al cambio y a la innovación de ideas.

Con una consolidada carrera en Filosofía y estudios especializados en cultura árabe y siendo profesora de la Universidad Nacional Autónoma de México, Vera Yamuni dio un nuevo rumbo a su formación académica. Ella nos cuenta esa transición en su profesión: "A principios de 1969 inicié los estudios de la carrera de médico-cirujano, en la Universidad Nacional Autónoma de México, por parecerme que la filosofía no podía ser ya otra cosa que Filosofía de la Ciencia, y por interés en la carrera misma y su práctica. Me gradué de médico-cirujano 6 de noviembre de 1975", (V. Yamuni. Currículum). Con su título de médica-cirujana, atendió de manera desinteresada a quienes necesitaban sus servicios médicos.

Entre 1978 Y 1988, la Universidad Nacional Autónoma de México, (UNAM) le otorgó varios reconocimientos a su trayectoria académica. En 1993 le fue otorgada la medalla "Mérito Académico" y un diploma por sus 40 años de servicio académico a la institución y como reconocimiento a su aportación intelectual y profesional en México. La Universidad Nacional Autónoma de México le dio cobijo y la tuvo entre sus más respetadas y dilectas maestras.

Sobre su vida en la UNAM ella dice: "Mi vida fue en la UNAM, ha sido la UNAM, toda mi vida fue la Universidad", (Entrevista Vera Yamuni, 1998). De igual manera, la Asociación Filosófica de México, le otorgó un reconocimiento a su trayectoria, el 19 de abril de 2003 en el Aula Magna de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

Sus temas de interés fueron: la filosofía; los idiomas; la medicina y cirugía; el feminismo y el estudio del pensamiento árabe.

Algunos de sus ensayos abordaron temas como: "Reflexiones sobre Virginia Woolf" (1944), "Safo, mi guía de siempre" (1944), "El mundo de las mil y una noches" (1961), "La mujer en el pensamiento filosófico y literario" (1966), "Prólogo" al volumen XVII de las *Obras Completas* de José Gaos (1982) y "El feminismo y el neofeminismo de Simone de Beauvoir" (1993).

Vera Yamuni y sus primeros pasos de escritora.

El despegue de Vera Yamuni en las letras costarricenses está íntimamente relacionado con el Repertorio Americano. Aquí se registran sus primeros pasos como escritora. Joaquín García

Monge le abrió las puertas de esta tribuna del pensamiento latinoamericano y publicó los primeros cuentos y ensayos de la incipiente escritora.

Vera Yamuni se inició en el oficio de las letras a los 18 años; de aquí en adelante su trabajo intelectual va a transitar entre la Filosofía, la Historia y la Literatura. Es el propio don Joaquín García Monge quien, con delicadeza y respeto hacia el trabajo literario de Vera Yamuni, dice: “Le presentamos a los lectores de este semanario como autora de cuentos humorísticos breves, situaciones, soluciones, imprevistas, ternura, se asocian en ella para escribir con la habilidad con que lo hace. Raros dones, excelencia de raza. Tanto que como escritora, V. Y. se asoma al campo de las letras costarricenses con personalidad propia y nueva, basta leerla en esta página con que nos ha favorecido. Las dos manos, Vera, y que prosiga con éxito. Estamos a su mandar, dispuestos a ayudarle”, (R.A. T. 36, N. 3, 1938:39).

En la revista “Repertorio Americano” publicó cuentos, historias breves y ensayos entre 1938-1946. La principal característica de estos escritos es su brevedad, humor y el sentido filosófico de las moralejas.

De particular interés son, sus ensayos de contenido reflexivo y análisis histórico-filosófico sobre Safo y Virginia Woolf. Son escritos con un lenguaje sencillo cargados de sabiduría, en algunos se rescata el valor de las tradiciones populares de los pueblos árabes y de nuestros pueblos. Sus enseñanzas parten de la vida cotidiana y reflejan normas y pautas de vida deseables para todos los seres humanos.

Esta pensadora hace un aporte particular al pensamiento al traducir obras filosóficas importantes. En 1964, tradujo del inglés al español tres ensayos de Alfred North Whitehead: *La organización del pensamiento*, *Anatomía de algunas ideas científicas* y *El espacio, el tiempo y la relatividad*, textos que fueron publicados por el “Centro de Estudios Filosóficos” de la Universidad Nacional Autónoma de México.

En 1961, la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM publicó la traducción que hiciera por primera vez, de los “Cuentos de la montaña libanesa”.

La posibilidad de conocer la historia e identidad cultural del Líbano, a través de los cuentos, fue una nueva ventana cultural que abrió la escritora. Ella, quien encarna la síntesis cultural, da una amplia visión de este mundo y, por primera vez, dio a conocer las tradiciones

de los pueblos árabe, lo que consiste en un aporte único y novedoso, y una forma de aproximación al pensamiento árabe.

Su preocupación por el acceso al conocimiento fue permanente, ya sea a través de sus escritos, en el ejercicio de la medicina y en su profundo humanismo en la vida cotidiana. La mayoría de sus ensayos son un significativo aporte al pensamiento latinoamericano.

Vera Yamuni y su quehacer intelectual en México.

“Recomendada por mi maestro de Costa Rica, el reputado intelectual y fundador y director del Repertorio Americano, Don Joaquín Jaime Torres Rodei, entonces secretario de Educación, a Don Alfonso Reyes, aquél me concedió una beca (1945-1946) e intervino para que se me diese un puesto de mecanografía, durante las mañanas, en la Secretaría de Educación Pública, y Don Alfonso me hizo entrar en el Seminario encargado al Dr. José Gaos en el Colegio de México. Por las tardes estudiaba las materias correspondientes a la carrera de filosofía”, (V. Yamuni, Currículum Vitae).

Don Joaquín García Monge la recomendó con sus colegas mexicanos, para que ingresara a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Ella lo recuerda de la siguiente manera: “Joaquín García Monge era un encanto, en sus ideas sobre las mujeres era superior a Gaos, sin prejuicio alguno”, (Vera Yamuni, entrevista, D.F. (27/10/98).

Con el apoyo de sus maestros y la solidaridad del pueblo mexicano, Vera Yamuni inició su carrera universitaria y se abrió espacio en el medio intelectual de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Aquí obtuvo su maestría en Filosofía en dos años, por su posición de estudiante aventajada.

La mayor parte de su producción intelectual se publicó en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, su nicho académico durante la mayor parte de su existencia.

La influencia del pensador José Gaos en la formación intelectual de Vera Yamuni fue de gran importancia en el desarrollo de su pensamiento latinoamericanista. La estrecha relación intelectual entre la joven filósofa y Gaos, el maestro, se da desde que se conocieron; sin embargo, el momento de mayor madurez intelectual entre ambos se consolidó cuando ella fue discípula en un seminario que él impartía. Este seminario dio como resultado su tesis doctoral y fue el lazo intelectual entre ambos.

Vera Yamuni y su relación con la filosofía.

Del análisis de la producción intelectual de la filósofa, he podido identificar, al menos, dos aspectos fundamentales de su relación con la filosofía y el pensamiento. Uno que explica su relación con la filosofía y el pensamiento árabe, y otro que analiza su relación con la filosofía y el maestro José Gaos.

a) El mundo árabe.

Su conocimiento del idioma árabe la llevó a formarse como profesora de Filosofía e Historia árabe. Su rigurosidad y erudita formación en historia y filosofía sobre el mundo árabe, se evidencia en los ensayos que profusamente escribió sobre esta interesante temática.

En 1961, Vera Yamuni publicó *El mundo de las mil y una noches*. En este ensayo, analiza la visión del mundo arábigo-islámica a partir de estos cuentos populares. Ella desmenuza las imbricadas relaciones de poder en los pueblos árabes; identifica los rasgos culturales de estos pueblos, describe la riqueza arquitectónica de ciudades como Bagdad y Damasco y reconoce el poderío árabe en España.

En este escrito pone atención a cualidades humanas, como la generosidad y la avaricia, que son rescatadas de los cuentos de "*Las mil y una noches*". El eje central de los cuentos es el Islam y el respeto indiscutible que deben los hombres y las mujeres al Corán. Ella rescata el papel preponderante que se atribuye a las mujeres en *Las mil y una noches*.

Vera Yamuni hace una lectura feminista de Schaharazada, reivindica a las mujeres carentes del don de la palabra. Explica que, Schaharazada logra salvar su vida y elimina el mandato de muerte para las otras mujeres; todo, gracias a su elocuencia y sabiduría. La posesión del don de la palabra cambia la situación de las mujeres. Schaharazada es una mujer excepcional que demostró el poder que otorga la palabra a las mujeres. Erudición, sabiduría, inteligencia y elocuencia, eran cualidades que estaban vedadas a las mujeres por el Corán, pero de manera extraordinaria son visibilizadas en el personaje mencionado que analiza la pensadora latinoamericana. En este ensayo de 1961, ella reconoció en Schaharazada a la mujer islámica que ha logrado tomarse la palabra a partir de sus conocimientos, cuando el feminismo de la segunda ola retomaba la tarea de las profeministas en los Estados Unidos y Europa.

A partir de este momento, escribió ensayos de crítica literaria feminista en los que analizó la historia y la cultura árabe con criterios feministas. La lectura feminista de estos textos coincide con los planteamientos de la crítica literaria feminista, lo que es un aporte de primer orden al pensamiento feminista latinoamericano.

Sus ensayos históricos sobre el mundo árabe se publicaron entre 1962-1964, Uno es *La filosofía de la historia de Ibn Jaldún*. Es un texto que recopila el pensamiento árabe-musulmán, y donde se evidencian los lazos entre los moros y los pueblos de España y América Latina.

Tres visiones de dos Españas, publicado en 1964, es un detallado ensayo histórico sobre la presencia y el impacto cultural de los moros en España. Es un estudio que refleja la erudición de la escritora, su excelente manejo de fuentes históricas y que ilustra los principales rasgos del pensamiento árabe.

Su producción intelectual sobre la cultura árabe dio como frutos *El despertar de los países árabes* (1968) y *Los países árabes en su lucha por la independencia* (1970). Dos ensayos que dan a conocer las raíces del conflicto árabe-israelí y relatan el proceso independentista de los pueblos árabes. Explican el ser y el pensar estos pueblos árabes, su cosmovisión, sus creencias, la dominación europea en la región y las alternativas de emancipación política. Persiste en ambos ensayos una marcada defensa del pueblo palestino, que es consecuente con el pensamiento e identidad cultural de la escritora.

b) Su relación con José Gaos.

La relación de Vera Yamuni con la filosofía la llevó al encuentro intelectual y personal con el filósofo español —transterrado en México— José Gaos, quien emigró a México por su defensa de la República frente a las fuerzas franquistas y fue recibido primero en la “Casa de España” dirigida por Alfonso Reyes y luego en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, desarrollando aquí su vida profesional. Vera Yamuni fue la discípula preferida de José Gaos y su gran amiga. En el prólogo de su tesis *Conceptos e imágenes en pensadores de lengua española*, la pensadora recuerda cómo fue motivada por su maestro para escoger el tema de su tesis doctoral:

El Dr. Gaos me dijo poco más o menos lo siguiente: “Es lo corriente hablar de ‘pensadores’ españoles e hispanoamericanos. ¿Por qué se les da este nombre? Porque aun a los más filosóficos

de ellos se vacila en darles el nombre de ‘filósofos’. Pero ¿por qué eso, a su vez? Porque nuestros pensadores son demasiado anecdóticos y asistemáticos para ser verdaderos filósofos. Por eso se llega a pensar, y a decir, incluso, que son más literatos que pensadores. Ahora bien, aun admitiendo que esta caracterización sea justa, es una caracterización negativa, y nada real puede caracterizarse exclusivamente de un modo negativo. Nada real puede dejar de una consistencia positiva que, por tanto, ha de ser caracterizable por medio de notas positivas. Si nuestros pensadores no son ni metódicos ni sistemáticos, ¿qué son en lugar de esto? Habría que intentar una caracterización positiva de los procedimientos por los cuales se los ha caracterizado hasta ahora sólo negativamente. Pues bien, como tema de su tesis le sugiero la caracterización positiva de los procedimientos de nuestros pensadores, hechas sobre la base del debido análisis de los textos. El tema me tienta desde hace tiempo a mí mismo, por prometedor. Representaría la resolución definitiva de la cuestión de si en nuestros pensadores tenemos verdaderos filósofos o, a lo sumo simples ‘literatos de ideas’. Pero, sobre todo, cualquiera que fuese la solución que hubiese que dar a la cuestión, el tema representaría la aportación quizá más importante que quepa hacer al conocimiento de nuestros pensadores. Y este conocimiento es el que más interesa e importa. Otros países ‘cultivan’ hasta a sus ‘valores’ más minúsculos. Nosotros no cultivamos ni siquiera a los más grandes”. (Yamuni, V., 1951: 9-10).

La recomendación intelectual que José Gaos hace a su discípula, de investigar y rescatar a nuestros pensadores, es precisamente uno de los temas que interesan al quehacer del pensamiento latinoamericano en la actualidad.

En 1949-50, José Gaos tenía como prioridad rescatar el pensamiento masculino y nunca pensó en la existencia de pensamiento desde las mujeres. Aun así, la recomendación de José Gaos tiene valor para el pensamiento latinoamericano. Agreguemos que Gaos dirigió también las tesis de Carmen Rovira, Elsa Cecilia Frost, Monelisa Lina y escribió el prologo al libro: *Gamarra o el eclecticismo en México* de Victoria Junco de Meyer, entre otras.

Los vínculos intelectuales entre Vera Yamuni y José Gaos fueron entrañables; ella fue discípula predilecta del filósofo: “Gaos fue maestro de toda nuestra generación, él fue el maestro por excelencia, aparte de eso, corregía hasta las faltas de ortografía en nuestros textos. Mis discusiones y lucha con Gaos sobre el tema del feminismo fueron muchas y luego él cambió su posición”, (Yamuni, Entrevista, México, D.F. 27/10/98).

José Gaos heredó su biblioteca a Vera Yamuni, pero por esas cosas de la vida, ella nunca la recibió. Una parte importante del trabajo intelectual de la filósofa lo dedicó a recopilar, sistematizar y analizar el pensamiento de José Gaos. A partir de 1970, ella publicó una serie de ensayos sobre el pensamiento de José Gaos. Entre ellos destacan, “Autobiografía filosófica de José Gaos” (1970), “Algunos aspectos del pensar y del pensamiento de José Gaos” (1980), “José Gaos: Filosofía de la Filosofía” (1982), “José Gaos

y el conflicto universitario de 1966. Cartas y escritos inéditos” (1983), “José Gaos, la poesía y algunas de sus confesiones finales” (1970). Todos estos ensayos fueron publicados por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. En 1982, publicó: José Gaos, *Obras Completas*. Es este un trabajo de recopilación que reúne todos y cada uno de los trabajos intelectuales de este filósofo². En el prólogo describe paso a paso la vida intelectual del pensador y facilita el ideario filosófico del Maestro. Ella dio a conocer la producción poética de Gaos y rasgos de su vida personal. Con gran dedicación y rigurosidad intelectual, sistematizó y criticó el pensamiento de José Gaos.

En 1980, Vera Yamuni publicó *José Gaos. El hombre y su pensamiento*. En este libro, reunió una serie de ensayos sobre la vida y obra intelectual del maestro. Es una excelente sistematización de su pensamiento muy bien documentada, donde la pensadora presenta un análisis crítico del filósofo y de su producción. Vale la pena mencionar que la autora realizó la recopilación del pensamiento de Gaos a petición del propio filósofo. Veamos lo que al respecto escribió: “Al publicar este trabajo creo cumplir con la petición que varias veces me hiciera Gaos, la de escribir una biografía complementaria de su propia autobiografía, solicitud que llegó a formular de su puño y letra en la dedicatoria que puso en la segunda página de su libro *Museo de filósofos*, en el año 1960: ‘Para Vera, futura biógrafa de un pequeño filósofo’”. (V. 'Yamuni: 1980:6).

José Gaos, quien dedicó su libro titulado *Confesiones profesionales* a su discípula, escribió lo siguiente sobre la mujer en la filosofía:

La experiencia de profesor me ha traído a ideas exactamente opuestas a las de la tradición y la vulgaridad acerca de la mujer. Son estas últimas: que la mujer es intelectualmente inferior al hombre, pero en cambio es muy superior al hombre en afectividad heroica. Pues no. Mi experiencia es que las más inteligentes como los más inteligentes de sus compañeros, y más aún: que su inteligencia puede sobresalir justo por caracteres y poderes que pasan por específicamente masculinos. Entre las dos mejores de mis discípulas, propiamente en Filosofía, de aquí de México, puedo asegurar que la aguda claridad conceptual, digo conceptual, de una de ellas, no es inferior a la de ninguno, digo ninguno, de los hiperiones; y la otra se ha interesado por dominar y enseñar, y lo ha logrado, como ningún otro miembro del cuerpo discente e incluso docente de esta Casa, la disciplina filosófica de que, con arreglo a los lugares comunes y deleznable, menos podría hacerse dueña y señora una mujer³.

²La *Obra Completa* de José Gaos fue publicada por el Instituto de Investigaciones Filosóficas de la UNAM, bajo la dirección del Dr. Fernando Salmerón y a su muerte, bajo la dirección del Dr. Antonio Zirión.

³ En *Obras Completas de José Gaos, V. XVII. Confesiones profesionales. Aforística*. UNAM, México, 1982, pp. 92,93. Prólogo y selección de la Aforística inédita por Vera Yamuni Tabush.

Vera Yamuni describe en detalle cada una de las etapas de la vida de Gaos, desde su niñez hasta su madurez intelectual, y analiza sus escritos. También describe aspectos personales del filósofo: “Insatisfactoria fue para él, por infructuosa, la búsqueda durante parte de su vida, y en todo caso al final de ella, de un desinteresado y afectuoso amor, visto ideal pero erróneamente, como una compenetración continua y única con otro ser, una mujer inteligente y sumisa que se adaptará a su temperamento y carácter. Era insatisfactorio para él, el vivirse sin amores, qué quería absolutos, solo, solitario. Y quizá desesperanza de no poder compenetrarse del todo con nadie, se volvió y aferro a Dios”. (V. Yamuni, 1980: 133).

En 1940, José Gaos publicó *Dos ideas de la filosofía*. Aquí quedan plasmadas algunas ideas que Gaos, como hemos visto, matizó posteriormente sobre la relación entre las mujeres y la filosofía:

De la mujer son en general más propios que la soberbia, el orgullo y la vanidad. La soberbia es conciencia de superioridad intelectual y la mujer apenas puede tenerla. La soberbia, en cuanto conciencia intelectual, supone reflexión y abstracción llevadas al extremo, la mujer es adhesión al centro de la vida en su concreción, concreta ella misma en torno de él. La mujer adhiere, más que a su personalidad abstracta, a las cosas concretas de la vida, cuna, riqueza, o belleza, elegancia, que propiamente no son objeto de soberbia, sino en cuanto extrínsecas al meollo mismo e íntimo de la personalidad, objeto de orgullo, y en cuanto cosas menores, con menos valor que la inteligencia y la personalidad intelectual, objeto de vanidad. La soberbia es cosa de intelectuales, hombres de poder y políticos, lo que la mujer precisamente no ha solido ser. La soberbia está en relación con la tradicional superioridad del hombre sobre la mujer. La mujer no se atrevería nunca a enfrentarse con Dios. Ahora, frecuentemente, por medio de ruegos, de votos, de dádivas, y de la entrega de sí misma pretende seducirlo: el temor de Dios, la religiosidad y las devociones de la mujer. En cuanto inteligencia abstracta, razón pura y soberbia, el soberbio, el filósofo no puede amar ni ser amado. Está condenado a abstracción, a la soledad. Satán tampoco logra amar a Dios y es condenado. El amor supone, en último y decisivo término, identificación. Ahora bien, el sentido mismo de la soberbia no admite la posibilidad de esta. Ello se comprueba en un hecho que me parece posible documentar: en el tipo de mujeres más o menos susceptibles de ser amadas por el filósofo. El soberbio no puede menos de reaccionar en sentido negativo, despectivo, ante la pretensión femenina de igualarse al varón, esto es, de igualársele, en particular intelectualmente. Otra cosa sería también contradictoria con el sentido mismo de la soberbia. En consecuencia, el filósofo, no puede amar a este tipo de mujeres, ni en definitiva ser amado por ellas. Ahora, claro está que nada de esto quiere decir que el filósofo sea absolutamente incapaz de amor, absolutamente indócil al imperio de la mujer, que la vida, y en particular el sexo femenino no tengan sobre él su desquite. Bien lejos de ello. El filósofo, en efecto no se reduce a la soberbia, a la inteligencia abstracta, a la razón pura. El filósofo es el soberbio-débil. Pues bien, por este lado de su intrínseca, de su radical debilidad el filósofo es dominado, arrastrado por la mujer que, indiferente a la superioridad intelectual, o totalmente ajena a ella es sin embargo vitalmente más fuerte que él (Gaos, en Yamuni:1989: 19-20).

Vera escribe: “Le reveló que en la medida en que la percepción y la convicción de la equiparidad de la inteligencia de la mujer y del hombre, en la medida de que la equiparidad el espíritu todo femenino con el masculino, va probando por experiencia de este mundo, que la inteligencia que es espíritu todo, no son afectados por el sexo, que no hay diferencia de valer entre el ser de la mujer y del hombre, en esta medida la relación toda entre mujer y varón es alzada a su nivel sumo, el de una inteligencia mutua en que precisamente la inteligencia, con pulso sosegado por profundo y tierno sutil tino, se rige sí misma y rige entero e resto del mundo, va creando una cultura, más plena, más humana y mayormente universal”. (Yamuni, 1989: 1).

Vera Yamuni da fe de un cambio significativo en el pensamiento de Gaos. Si tal cambio se dio, debió invertir muchas horas de diálogo y reflexión con el pensador, a quien



Vera Yamuni.

Fuente: V. A., *Setenta años de la Facultad de Filosofía y Letras*, UNAM, 1994, P. 553.

constantemente le demostraba su capacidad intelectual. José Gaos creyó en ella; contribuyó a su formación intelectual y la estimuló para que despegara como intelectual.

Vera Yamuni sintetizó el quehacer de Gaos en la filosofía, de la siguiente manera: “En todo caso, las reflexiones de Gaos sobre la filosofía como oriunda de la soberbia viril son las reflexiones de un introvertido típico individualista, con vocación intelectual y conciencia masculina de superioridad intelectual sobre los demás, que reflexionaba sobre sí, que hacía análisis desde él Y de él, sobre el supuesto de la generalidad de su caso, de su ejemplo presentado y expuesto como uno más de una regla general”. (Yamuni: 1989: 22).

Vera Yamuni que tuvo las agallas y el saber intelectual para enfrentarse a su querido y respetado Maestro Gaos.

Vera Yamuni, pensadora feminista.

En Vera Yamuni tenemos a una pensadora feminista, es Graciela Hierro, su discípula y amiga, quien la recuerda: “Conozco a Vera Yamuni desde 1955, fui su discípula, siempre tuve el apoyo incondicional de Vera Yamuni para mi tesis doctoral. En realidad, yo empecé a ser feminista, y a tratar de que el feminismo entrara en la filosofía por Vera Yamuni. Siempre me dicen que fui yo quien trajo el feminismo a la filosofía. Pero yo podría decir que es Vera Yamuni la que trajo el feminismo a la filosofía en México. El feminismo no era tema filosófico, por eso empecé con el apoyo de Vera Yamuni, a plantear en el Congreso Nacional de Filosofía, la pregunta ¿Hay una naturaleza femenina? Juntas, organizamos muchas actividades para debatir en la UNAM, sobre el feminismo”. (Hierro Graciela, entrevista, D.F. 27/10/98).

En 1944, Vera Yamuni escribió en *Repertorio Americano* dos ensayos que denotan su posición feminista claramente definida. En *Reflexiones* (1994) un breve ensayo que le dedicó a Virginia Woolf. A quien admiró y siguió en su pensamiento:

Tú, Virginia Woolf, has abierto la puerta de este siglo a toda vibración con esencia de infinito. Debemos ayudarte, continuarte. Porque tú vives eternamente en tu obra y fructificas. El pozo de estancamiento de ideas, ese pozo que tú combatiste, disminuye lentamente, y la marcha nueva del río de la vida le abre cauce desde su simiente. Con todo esto, tú has traído a la vida de más de una mujer la necesaria soledad, el cuarto propio, complementos necesarísimos a nuestra pobreza de siempre. Porque pobres hemos sido desde que se inventó la pobreza, cuando hemos emitido nuestras íntimas convicciones. Hoy, como tú, me siento ebria de sueño ancestral. Te siento tan en mí que tus ojos tristes se confunden con los míos y ya no sé ni dónde terminas tú, ni a dónde comienzo yo. Y en esa unidad, rompiendo con el mito de Adán y su costilla, luchamos hoy, mañana, siempre para definirnos propiamente y poder decir con valentía, somos. (R.A, T. XLI, N. 8,1944).

La pensadora agradeció a Virginia Woolf el haber abierto espacio a las mujeres, como escritoras. La herencia de Woolf es retomada por la pensadora. Ella se siente unida a Virginia Woolf en espíritu y en ideales, distantes en el tiempo y el espacio; sin embargo ambas se encuentran en el pensamiento feminista.

Safo, *mi guía de siempre* (1944) es otro de los ensayos en que evidencia su pensamiento feminista. Safo le sirve de inspiración, ella tiene la firme convicción de la sabiduría y entendimiento de las mujeres.

Vera Yamuni es una libre pensadora, una mujer independiente de mente aguda y preclara, ella vio en Safo su guía y la de todas las mujeres que tienen la libre expresión como su forma de vida.

El principio verdadero reside en la simiente sana; de ahí que obra meritoria de mujer pueda estar sólidamente afirmada y vuelta a lo efectivo, cuando eso de ser una misma sea una realidad. Una misma pensando, una misma moviéndose con ambición libre y superadora. Pienso entonces en Safo, mi guía de memoria en el ancestro. Safo sonrío y su sonrisa desvanece ante mí el polvo que carcome, la mugre de insensibles y mi atmósfera fructifica. Comprendo ahora cómo los romanos patriarcas y jurídicos, dejaron perder la poesía de Safo, comprendo también que es imposible pedirle al bizantino Ovidio, tan lleno de estridencias, que la estime, porque cada uno da lo que por dentro lleva. Safo siempre cantó lo que sentía. Safo era Safo en todos sus poemas. Sus cantos por estar siempre tan llenos de ella misma, fueron libres de moldes y la hicieron inmortal. (R.A., TXLI, N 14, 1994: 232).

Para Vera Yamuni, la creación literaria de Safo no fue visible por la mezquindad de aquellos que temieron su pensamiento. Safo consagró su vida a ser ella misma y a escribir poesía, la búsqueda de la identidad es la mayor herencia de Safo y lo que más admiró la pensadora latinoamericana.

La mujer en el pensamiento filosófico y literario (1966) es uno de los textos feministas más relevantes escritos por la pensadora. Aquí ella analiza la situación de las mujeres a través del pensamiento filosófico. La filósofa hizo una lectura feminista de los clásicos de la filosofía y expone la misoginia de los insignes pensadores. En su estudio, demuestra las desigualdades entre mujeres y hombres y una vez más devela la desventaja de las mujeres en los anales de la Historia:

En efecto, la situación de la mujer a lo largo de los tiempos, se determina por las ideas dominantes acerca de las relaciones entre el ser —es decir, la manera de ser— de las mujeres, y su valer, en comparación con el ser y el valer de los hombres. De estas relaciones depende la situación real, familiar, y social de las mujeres. Pues bien, hubo una primera, larga edad, caracterizada por la idea de la desigualdad en el ser y en el valer entre el hombre y la mujer.

A la mujer se la concibió en esta primera edad, que abarca de la Antigüedad a la Edad Media, como inferior al hombre en los dos sentidos, en el del ser y en el del valer. En los comienzos de la Edad Moderna, sin embargo, empezó a abrirse paso la idea de la igualdad en el ser y en el valer entre el hombre y la mujer, pero puede afirmarse que esa idea no ha logrado imponerse por completo ni siquiera hoy. Lo general es que, aun concediéndose la igualdad en el ser y en la

teoría, se mantenga la desigualdad, la inferioridad de la mujer en el valer y en la práctica. Pero lo principal quizá sea que la idea más justa no sería la de la igualdad del hombre y la mujer en el ser y en el valer, sino la desigualdad o la diferencia, ya esencial, ya accidental, en el ser, pero sin inferioridad, sin desigualdad ni diferencia en el valer. (Yamuni, 179-180).

De igual manera, analizó el concepto de la igualdad en la diferencia, antes de que fuera acuñado por la teoría feminista. Ella planteó elementos del debate feminista actual.

Hizo una travesía por la “Historia de la Filosofía”, contrariada con la misoginia de los filósofos, a quienes critica por devaluar el ser y el valer de las mujeres. Inició su crítica con Platón, pasa a Aristóteles, continúa con Luis Vives, Fray Luis de León, Baltasar de Castiglione, Nietzsche, Schopenhauer hasta llegar a John Stuart Mill. Su reflexión concluye de la siguiente manera:

Es evidente que no se puede negar la existencia de diferencias biológicas y psicológicas importantes entre hombres y mujeres.

La psicología experimental trata actualmente de comprobar que entre las mujeres y los hombres existen igualdades y diferencias básicas: en la escuela, en la formación profesional y en el mundo de los negocios, las mujeres se hallan a la misma altura que los hombres, aunque se aprecian diferencias bastante claras en los que respecta a la afectividad y la voluntad. Las mujeres, suele decirse, se conmueven más fácilmente que los varones, y su voluntad se orienta, preferentemente, hacia lo concreto. Podría pensarse que, tal vez, las diferencias entre hombres y mujeres en estos aspectos, afectivo y volitivo, no son sino el resultado de las diferencias determinadas por la educación, el nivel cultural y la situación económica. Pero, aun aceptando que tales diferencias sean en sí válidas, es evidente que no abarcan todo el ser de la mujer. No abarcan, desde luego, la cima del espíritu y la personalidad. Por otra parte, las diferencias psicológicas o del ser entre los dos sexos no presuponen, de ningún modo, fundamento alguno para establecer una diferencia en el valer. Aceptando esas posibles diferencias, muy bien pudiera suceder que, precisamente por ser distintas, valiesen lo mismo. Lo diferente, en cuanto tal, podría resultar elemento necesario en el logro de una cultura plena, que no fuese, como la actual, básicamente masculina, sino que llegase a ser íntegramente humana, universal. (Yamuni, 1966: 200).

Al analizar el texto, encontramos argumentos que las feministas de los noventa utilizamos: explica el concepto de igualdad en la diferencia; ella ve en la diferencia el valor de cada uno. Reconoce que las mujeres y los hombres somos construcciones sociales y culturales, con lo cual, se anticipa a la discusión feminista sobre el concepto de género. Perfila la idea de la cultura inclusiva que tenga en igual valía a mujeres y hombres, respetando la diferencia. Aboga por una sociedad que no excluya a nadie. Nos habla de una *cultura plena*, que no tenga como única medida al hombre y augura una cultura alternativa e inclusiva.

En el ensayo *El feminismo y el neofeminismo de Simone de Beauvoir* (1993), Vera Yamuni hace un análisis del aporte de de Beauvoir al feminismo y su contribución a la discusión sobre el concepto de género. Simone de Beauvoir no enunció la categoría género como tal, pero dio elementos para su formulación.

La filósofa revisa el planteamiento de de Beauvoir sobre la construcción de las mujeres como sujetos, la subordinación, y destaca el valor de la vida cotidiana para las mujeres. Es un ensayo crítico del pensamiento de Simone de Beauvoir, que retoma las ideas de la filósofa francesa sobre la construcción de la identidad genérica, la maternidad como imposición social para las mujeres, y el papel asignado a la mujer dentro del matrimonio. Sobre la maternidad dice Vera Yamuni:

Por eso, exaltar, valorar a la mujer exclusivamente sobre la base de su cualidad de esposa y madre, como lo hace la tradición, es para Simone de Beauvoir, así como para muchas otras mujeres feministas o no, una mistificación; es decir, un engaño, embaucamiento, deformación. Se inventan mitos, místicas para encerrar a la mujer en su condición de oprimida y dependiente. La mujer ha sido mistificada, piensa Simone de Beauvoir y con ella muchas otras mujeres, ha sido falseada, deformada cuando se le ha hecho pensar que su valor, su papel esencial, está exclusivamente en llevar a cabo diferentes oficios domésticos, en ser madre, esposa sumisa a su marido y al orden social establecido, y en el encerrarse en el claustro del hogar. Se le miente, la engañan cuando la exaltan por el alto valor que creen que significa la dedicación exclusiva al hogar. (Yamuni, 1993: 21).

Fue crítica del mito de la maternidad y el encierro de las mujeres en el mundo privado de lo doméstico. Al aceptar que las mujeres el claustro doméstico y la imposición de la maternidad.

Se encierra en la inmanencia femenina o dentro de la maternidad y los oficios domésticos, se niega a sí misma la trascendencia, los valores que rebasan las funciones biológicas se convierte, viéndolo desde el punto de vista filosófico, en lo "otro". Pasa a pertenecer a una categoría inferior, se cierra a sí misma las vías de la insurrección, de la aventura, del posible libre desarrollo de una existencia fructífera, creadora de valores sociales. Con tal aceptación se convierte en objeto que se mantiene a sí misma en la inmanencia, se encierra en /a categoría de "lo otro", opuesto a "lo uno" creativo; es decir, se encierra en la existencia inferior, degradada, y ficticiamente creada por la sociedad... (Yamuni, 1993: 21).

Consideramos que los argumentos que abordó desde 1966 forman parte del debate actual del pensamiento feminista. Su pensamiento sobre el ser y el valer de la mujer, con respecto al hombre, son de gran actualidad y responden a la discusión feminista contemporánea.

Vera Yamuni fue una visionaria que, desde los años 1940-60 del siglo XX, expuso sus ideales feministas en los escritos y su vida cotidiana. Fue una mujer de ruptura. Sus vínculos con los principales pensadores del medio intelectual mexicano de la década de los cuarentas, la acercaron a las ideas filosóficas más importantes de su época.

Su pensamiento cobra vigencia en la actualidad. Ella heredó su pensamiento a las generaciones de mujeres que seguimos su trayectoria en el pensamiento feminista latinoamericano.

En síntesis, se puede afirmar que Vera Yamuni fue una mujer transgresora una forjadora del pensamiento latinoamericano y constructora de la identidad latinoamericana desde las mujeres.

Bibliografía consultada.

A. Libros

Adorno, Teodoro. "Notas de literatura". *El ensayo como forma*. Barcelona, España: Ariel. 1962.

Acuña, Ángela. *La mujer costarricense a través de cuatro siglos*. TI y 11. San José: Imprenta Nacional. 1969.

Amorós, Celia. *10 palabras Claves*. España: Editorial Verbo Divino. 1995.

------. *Hacia una crítica de la razón patriarcal*. Barcelona España: Editorial. Anthropos, 1985.

------. *Tiempo de feminismo*. España: Editorial Cátedra.1997.

Alfara Salas, Ana Isabel y Barberousse, P. "La docencia y la investigación filosófica en la Universidad Nacional". *Cuadernos Prometeo*. Heredia: Departamento de Publicaciones UNA.1990.

Ballesteros Rosas, Luisa. *La escritora en la sociedad latinoamericana*. Colombia: Editorial Universidad del Valle. 1990.

Barahona Riera, Macarena. *Las sufragistas*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica. 1994.

Berrón, Linda (comp.). *Relatos de mujeres*. San José: Editorial Mujeres, 1995.

----- (comp.). *Feminismo en Costa Rica*. Colección ensayo San José: Editorial Mujeres, 1995.

Birúles, Fina (y otras). *Filosofía y género. Identidades femeninas*. España: Editorial Pamelia, 1992.

De Martino, Giulio. *Las filósofas*. España: Editorial Cátedra, 1996.

Ecker, Gisela (edit.)-*Estética feminista*. Barcelona: Editorial Icaria, 1986.

Fe, Marina (coord.). *Otra Mente*. Lectura y escritura femenina. PUEG. México: Fondo de Cultura Económica, 1999.

Ferrero Acosta, Luis. *Ensayistas costarricenses*, San José: Editorial Costa Rica, 1972.

Garnier, Leonor. *Antología femenina del ensayo*. San José: Ministerio de Cultura, Juventud y Deporte (MCJD). 1967.

Gargallo, Francesca. "El ensayo feminista latinoamericano." En *Ensayo Iberoamericano*. Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos. México: Universidad Autónoma de México (UNAM). 1995.

González Picado, Jézer. *El ensayo: sus formas y contenidos*. San José: Editorial Fernández Arce. 1993.

Gómez Martínez, José Luis. *Teoría del Ensayo*. España: Ediciones Universidad de Salamanca, 1981.

Hierro, Graciela. *De la domesticación a la educación de las mexicanas*. México: Editorial Torres Asociados. 1990.

----- *Ética y feminismo*. México: Universidad Autónoma de México (UNAM). 1998.

----- *Perspectivas feministas* (antología). México: Universidad de Puebla. 1993.

Jagoe, Catherine; Blanco Alda; Enríquez Cristina. *La mujer en los discursos de género*. Barcelona: Editorial Icaria, 1998.

Kirpatrick, Susano *Las románticas. Escritoras y subjetividad en España*. Madrid: Ediciones Cátedra. 1991.

Láscaris, Constantino. *Desarrollo de las ideas filosóficas en Costa Rica*. San José: Editorial STVDIVM. 1983.

Lamas, Marta. *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. Coordinación de Humanidades. Programa Universitario de Estudios de Género. México: Universidad Autónoma de México (UNAM). 1996.

Laqueur, Thomas. *La construcción del sexo*. Madrid: Ediciones Cátedra. 1994.

Laurenzi, Elena. "María Zambrano. Nacer por sí misma". *Cuadernos Inacabados*. Madrid: Instituto de la Mujer. 1995.

Le Doeuff, Michele. *El estudio y la rueca*. Madrid: Ediciones Cátedra. 1993.

Lemer, Gerda. *La creación del patriarcado*. Editorial Crítica, S.A. Barcelona, 1990.

Lozano, Jorge. *Análisis del discurso*. Madrid: Ediciones Cátedra. 1993.

Luna, G., Lola. *Leyendo como una mujer la imagen de la mujer*. Madrid: Anthropos, 1995.

Lozano, Irene. *Lenguaje femenino, lenguaje masculino*. Madrid: Minerva Ediciones, S. L. 1995.

MacKinnon, Catherine. *Hacia una teoría feminista del Estado*. Madrid: Editorial Cátedra, 1989.

Marco, Aurora. *Estudios sobre mujer, lengua y literatura*. , España: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Servicio de Publicaciones. 1996.

Martín Gamero, Amalia. *Antología del feminismo*. Madrid: Alianza Editorial. 1975.

Márquez Consuelo. *La utopía feminista*. México: Universidad de Aguascalientes, 2000.

Andrée, Michel. *El feminismo*. Biblioteca Crea. México: Fondo de Cultura Económica. 1983.

Moi, Toril. *Teoría literaria feminista*. Madrid: Editorial Cátedra. 1988.

Monteforte Toledo, Mario. *Literatura, ideología y lenguaje*. México: Editorial Grijalbo. 1976.

Mora, Amoldo. *Historia del pensamiento costarricense*. San José: EUNED. 1993.

----- *La identidad nacional en la filosofía costarricense*. San Jase. Educa.1997.

Morales, Carlos (comp.). *"El ideario de Don Quijote"*. Cuaderno Prometeo No. 7. Heredia: Depto. de Filosofía. Universidad Nacional. 1999.

Morales Gerardo. *Cultura oligárquica y nueva intelectualidad en Costa Rica (1880-1914)*. Heredia: EUNA. 1993.

Olivares, Cecilia. *Glosario de términos de crítica literaria feminista*. México: Colegio de México. 1997.

Ortega, Eliana. *Lo que se hereda no se hurta*. Ensayos de crítica literaria feminista. Santiago de Chile: Editorial Cuarto propio. 1996.

Rodríguez, Magda Rosa Ma. *Mujeres en la historia del pensamiento*. Barcelona: Editorial Anthropos. 1997.

Rojas, Margarita y Ovaes, Flora. *100 años de la literatura costarricense*. San José: Ediciones Farben. 1995.

Rossi, Alice. *The feminist papers*. USA: Columbia University Press, 1973.

----- . *Las mujeres y el poder*. San José: Editorial Mujeres. 1997.

Sau, Victoria. *Diccionario ideológico feminista*. Barcelona, España: Icaria Editorial, S.A. 1990.

Savater, Fernando. *"El ensayista como rebelde y doctrinario"*. Revista *El Viejo Topo*. Madrid, España: No. 22, julio, 1972.

Soto Hall, Máximo. *Un vistazo sobre Costa Rica en el siglo XIX*. San José: Tipografía Nacional. 1901.

Soto Soto, Jorge Luis. *Galería de Valores Femeninos*. San José: Imprenta y Lit. A.B.C. 1975.

Valcárcel, Amelia. *Sexo y filosofía: Sobre "mujer" y "poder"*. Barcelona: Editorial Anthropos, 1991.

Woolf, Virginia. *Una habitación propia*, Editorial Seix Barral, Barcelona. 1980.

----- . *Tres Guineas*. España: Editorial Lumen. 1999.

Wollstonecraft, Mary. *Vindicación de los derechos de la mujer* Madrid: Editorial Cátedra. 1994.

B. Revistas y periódicos consultados por autoras y autores.

Alfaro Ana Isabel:

"Análisis filosófico de las políticas educativas en Costa Rica". *Cuadernos Prometeo*. No. 21. Heredia: Universidad Nacional. (UNA). 2000.

Las concepciones sobre la mujer y lo femenino en la obra: El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha. *Cuadernos Prometeo* No. 16. Heredia: Universidad Nacional (UNA). 1996.

(Colectivo). "La comunicación. Introducción al fenómeno y a su manifestación en la realidad latinoamericana". *Cuadernos Prometeo*. No. 5, 1977.

Conceptos básicos para el estudio de la educación. Departamento de Filosofía, Universidad Nacional (UNA). 1986.

Carranza Matilde:

1920, Abril, RA, T. VI, N.16." *Trabajar con cariño*".

1922, Noviembre, RA, T. V, N. 7." Una Escuela de Economía Doméstica para Costa Rica (1)".

1922, noviembre, RA, T. V. N.9. "Una Escuela de Economía Doméstica para Costa Rica. (I)". 1922, Diciembre, RA, T. V, N. 11-12." Una Escuela de Economía Doméstica para Costa Rica. (IV)."

1932, septiembre, RA, T. XXV, N.11. "*Don Francisco Giner de los Ríos*".

Vera Yamuni:

Obras

José Gaos: el hombre y su pensamiento. UNAM, México, 1980

Conceptos e imágenes en pensadores de lengua española. El Colegio de México, México, 1951

Cantos de los oasis del Hoggar. (Prólogo y notas) Ed. Cien del mundo, 2010.

Ensayos

"Los principios de la ontología formal del derecho y su expresión simbólica". *Revista de Facultad de Filosofía y Letras*. T XXIV. N. 47-48, julio -Diciembre, 1952.

"El mundo de las mil y una noches." Anuario de Filosofía, Año 1, Universidad Nacional Autónoma de México, 1961.

"Cuentos de la montaña libanesa." Facultad de Filosofía y Letras. UNAM, México, 1961.

"La filosofía de la historia del Ibn Jaldun". Anuario de Historia, Año 11, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, 1962.

"Tres visiones de dos Españas," Anuario de Historia, Año 1, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, 1964.

"Alfred North Whitehead. La organización del pensamiento." (Trad.). Centro de estudios Filosóficos. UNAM, México, 1964.

"La mujer en el pensamiento filosófico y literario". Anuario de Letras, UNAM, México, 1966 y Revista Praxis. N. 50. 111.

Congreso Internacional de Filosofía. Homenaje a Vera Yamuni. Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica, 1996.

"El despertar de los países árabes." Anuario, de Estudios Orientales, Año 1, UNAM, México, 1968.

"José Gaos, la poesía y algunas de sus confesiones finales." Facultad de Filosofía y Letras. Centro de Lingüística Hispánica. Vol. VIII. México, 1970.

"Los países árabes en su lucha por la independencia." Anuario, Centro de Estudios Orientales, No. 3. UNAM, México, 1971.

"José Gaos el hombre y el pensamiento." Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, 1980.

José Gaos "Obras Completas" Tomo XVII. Confesiones profesionales. Aforística. Prólogo y Selección de la Aforística inédita por Vera Yamuni Tabush. UNAM, México, 1982. Coordinador: Fernando Salmerón.

"El ser y el valer de la mujer comparados con el ser y el valer del hombre". En La Naturaleza femenina. Tercer Coloquio de Filosofía. Editora. Graciela Hierro. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, 1985.

"José Martí y José Vasconcelos". Revista Latinoamericana de Filosofía. Prometeo. Año 3, No.10. Set. -Dic. 1987.

"José Gaos, su filosofía." Facultad de Filosofía y Letras. UNAM, México, 1989.

"El feminismo y el neofeminismo de Simone de Beauvoir." Antología, Perspectivas feministas. México: Benemérita Universidad de Puebla, 1993.

"Ortega y Gasset y el pensamiento filosófico en México" Revista Complutense de historia de América. Vol. 6. Quinto centenario. América: economías, sociedades, mentalidades. Madrid, España, 1983.

Artículos en la revista *Repertorio Americano*

1938

12 setiembre, T. XXXVI, N. 3. Historias Breves.

31 diciembre, T. XXXVI, N. 6. Cuentos Breves

25 febrero, T. XXXVI, N. 10. Historias Breves.

22 abril, T. XXXVI, N 13. Historias Breves.

1939

26 agosto, T. XXXVI, N. 18. Historias Breves.

2 diciembre, T. XXVI, N. 23. Historias Breves.

28 junio, T. XXXVIII, N.11. Historias Breves.

12 setiembre, T. XXXIX, N18. Prosa Humorística.

10 diciembre, T. XXXIX, N. 20. Intenciones.

13 marzo, T. XL, N. 40. Cuentos Breves.

29 abril, T. XL, N.9. Historias Breves.

1944

15 enero, T, XLI, N.1. Tahirih, mujer de Irán. 24 junio, T, XLI, N. 8. Reflexiones.

1945

12 febrero, T. XLI, N. 15. Safo, mi guía.

1946

27 marzo, TXLII, 1\1.12. A ella, que me dejó su voz.